

Escenarios de intervención entre varios

Graciela Noemí Ojeda

Palabras clave: Curricular, Primaria, Especial, Educación Física, interdisciplinariedad, dispositivo, escenarios.

Introducción

Desde principio del siglo XX, la asignatura Educación Física ha tenido un recorrido dentro del sistema educativo que fue adaptándose a las demandas y necesidades del proceso de enseñanza aprendizaje, de apropiación y registro de saberes corporales de los alumnos en tensión con las políticas de cada momento.

Desde esta asignatura hoy se promueve que los alumnos conquisten su disponibilidad corporal y motriz en el conocimiento y la relación con su propio cuerpo, el medio físico y el medio social.

Desde Educación Física hablamos de un saber, hacemos referencia a un saber hacer, saber actuar, saber razonar o conceptualizar. “Cuando hablamos de saberes corporales, hacemos referencia a los que se originan en la relación cognitiva y afectiva con el propio cuerpo.” (M.C.B.A., Dirección de Currícula, *Educación Física. Documento de Trabajo N°1*, 1995.)

Al ser una currícula que permite el reconocimiento corporal, motriz, social, la expresión, la manifestación, la integración, reconoce la diversidad; podría decirse que cumple una función democratizadora al posibilitar el acceso a diferentes saberes como derecho de los estudiantes. Para una apropiación de los componentes que tiene esta asignatura (recreación, deporte, etc.), propongo en este trabajo pensar dispositivos de intervención pedagógica que darían lugar a nuevas miradas. Michel Foucault, Gilles Deleuze y Giorgio Agamben coinciden en que: “Un dispositivo es una red que se establece entre discurso, cosa y sujeto”.

A continuación, quiero compartir un modo y manera de implementar dispositivos de intervención de modo interdisciplinario en el ámbito de la Educación Especial.

Experiencias de intervención interdisciplinarias

En medio de esta crisis de pertenencia y de limitación de soberanías, democracia y políticas educativas, pensar en fortalecer lazos y conocimientos permite replantear el trabajo interdisciplinario para potenciar una fortaleza en la Educación Especial.

Está claro que nada se puede hacer solo, la vida misma y cotidiana nos lleva a pensar en un otro para poder seguir existiendo como individuo social y sociable. Es allí, en ese entre cruce de lazos y fortalezas, que se podrá resistir al sinfín de cambios e imposiciones.

Cuando propongo fortalecer el trabajo pedagógico a partir de la intervención interdisciplinaria, es pensando también en esos niños y jóvenes que pueden comunicarse con el mundo a través de sus capacidades y potencialidades, aquellas que les permiten reconocerse a sí mismos por sus experiencias y logros.

Ampliar la mirada pedagógica retomando la perspectiva de las inteligencias múltiples como modo de presentación de diferentes propuestas de enseñanza y aprendizaje permite el trabajo en equipos interdisciplinarios y con abordajes heterogéneos en la población escolar. Es desde este lugar donde se para un docente para pensar un abordaje, un dispositivo, un proyecto o una simple actividad en un marco de proyecto pedagógico individual.

Como docente del área curricular pretendo compartir experiencias de intervención realizadas a lo largo de 27 años de docencia transcurridos en diferentes Instituciones escolares del sistema educativo público; entre otras, CENTES 1-2, Escuela de Formación Integral 1-3-18 y Educación Primaria Inclusiva intensificada en Educación Física, en las cuales pude desarrollar experiencias pedagógicas a partir de intervenciones particulares y singulares:

- ✓ El Circo.
- ✓ Con qué jugamos.
- ✓ Juegos y juguetes.
- ✓ Taller de Deportes y Recreación.
- ✓ ¿Te ayudo a jugar?
- ✓ Actividad física en la plaza.
- ✓ Viernes de Primavera.
- ✓ Mundialito en la 18.
- ✓ Taller de Pre-campamento.
- ✓ Taller de Juegos y Recreación.

En cada dispositivo se pensó cada actividad de modo transferible a lo cotidiano de la vida escolar, la posibilidad de transferir esos aprendizajes a otro escenario o situaciones problema. Todo esto pensando en un estudiante que necesita desarrollar su autonomía y para ello tendrá que contar con recursos a su alcance para resolver creativamente aquello que se le presente, favoreciendo su autoestima.

Taller de Deportes y Recreación

Las propuestas de intervención antes mencionadas expresan parte del problema y el deseo de la población escolar. Por lo cual a través del desarrollo de estas experiencias iremos comprendiendo el modo de trabajo y la selección de contenidos posibles de realizar desde cada área.

Ahora bien, para comprender un dispositivo con las características que desarrollaremos, tendremos que analizar el contexto escolar. En la escuela donde comencé a formular un dispositivo básico como es el Deporte y la Recreación, las poblaciones de jóvenes estudiantes asistían en turno vespertino. Esta población no contaba con recursos económicos ni de decisión, carecían de tiempo para apropiarse de un lugar de esparcimiento que les permitiera compartir con pares actividades, diálogos, tareas, espacios lúdicos. La mayoría vivía en un contexto de vulnerabilidad, trabajaban para ayudar a sus familias. Nos encontrábamos con situaciones frecuentes de agresión entre pares, por lo cual se hacía muy difícil sostener actividades recreativas en un clima de violencias constantes. Otra particularidad era la

presencia de varios casos de obesidad debido a la mala alimentación. También, cabe mencionar la autoexclusión por parte de algunos alumnos que no podían imponer algo de su deseo lúdico.

Este panorama y otros detalles emergentes en cada encuentro hicieron que nos planteáramos un sinnúmero de preguntas como equipo de docentes. La mayor parte del equipo ingresó el mismo año junto a la conducción y solo quedaban unos pocos antiguos, esta movilidad también caracterizaba a la institución.

Ahora bien, desde mi área de incumbencia, Educación Física, me encontré con un espacio no construido, sin una clase curricular, los jóvenes parecían salir a un recreo, pedían y decían lo que harían, de algún modo impuesto por aquellos alumnos que podían sostener algo de palabra con violencia.

El patio, sin límites, se transformaba en toda cancha. Nadie podía atravesarlo porque corría riesgos. La palabra, el diálogo, los acuerdos, no tenían lugar en ese juego, los protagonistas eran los gritos. En este contexto y pensando cómo presentaría la clase de Educación Física para que sea capitalizada por todos, comencé a hacerme preguntas básicas: ¿Hay un registro de cuerpo en estos jóvenes? ¿Cómo comprenden su espacio? ¿Cómo hacen circular la palabra? ¿De qué se apropian en la escuela? ¿Existe otro en su construcción social? ¿La escuela era... *su lugar*? Estas son algunas de las tantas preguntas que orientaron diferentes estrategias para construir respuestas. Aparecía la importancia de reconocer un trabajo entre varios en la escuela para permitir abordar preguntas y comprender comportamientos.

Después de un año de búsqueda de esas respuestas, de alianzas con colegas para acordar una mirada e intervenir, comenzó un trabajo minucioso para el reconocimiento de un cuerpo desde la perspectiva de la tríada CUERPO-ESPACIO-TIEMPO. Y de este modo ir generando junto a los jóvenes modos y formas de apropiación del aprendizaje y de socialización de saberes previos, pensando entre todos nuestros modos de intervención.

Luego del primer año de experiencia, a comienzos del año siguiente se nos pidió un proyecto de trabajo. La propuesta fue un dispositivo de intervención entre varios.

Sosteniendo el modo en que entraban los jóvenes a la escuela, *su lugar*, el objetivo general era ir cambiando sus hábitos de comunicación, respeto y valoración del otro. Para tal fin, desde el área de Educación Física se propusieron las clases en modalidad taller deportivo-recreativo, en donde cada joven podría desarrollar su clase desde el deporte o la actividad lúdica que elegía, o en casos muy particulares, que podía.

Tengo que resaltar particularmente que, dentro de la población estudiantil, la actividad física no era tomada por la población de adolescentes mujeres, tema que llevó a iniciar desde otra perspectiva la mirada de intervención. Las preguntas que surgieron en particular fueron: ¿Qué imagen tenían de sus cuerpos? ¿Qué historia lúdica tenían? ¿Qué historia corporal y gestual tenían? Y otras más que aparecían en el momento de búsqueda de respuesta de estas primeras preguntas básicas.

Las preguntas fueron teniendo respuesta a partir de reiterados encuentros, “solo de chicas”, en un salón/aula donde compartían música, revistas, conversaciones. Desde ese lugar relajado comenzaron a salir propuestas... “bailar” ese tema que les gustaba, ponerse máscaras para ..., correr los bancos para que haya lugar..., hasta que apareció *el afuera*.



Pensando entre varios

Luego de varios intercambios de miradas y propuestas se pudo construir un recorrido, donde los jóvenes pudieran entrelazar contenidos significativos que se desarrollaban en cada espacio (clases talleres).

Un ejemplo: Construcción del espacio

Desde Educación Física reconocer el espacio propio y del otro es fundamental y necesario para avanzar en otras construcciones. Marcar los límites de la cancha, hacerlos visibles, dio lugar al adentro y el afuera en un todo singular de tránsito, ya que las aulas estaban alrededor del patio y este era un lugar de circulación obligatorio para pasar de un taller a otro.

Esta construcción del espacio permitió que apareciera parte de las reglas, ya sea del propio juego o deporte en sí, como las reglas de convivencia, lo cual era acompañado por los adultos de diferentes áreas.

Quienes tenían que pasar de un taller a otro y estaba la clase de Educación Física, lo debían hacer por el costado de la cancha (por fuera).

Pensar en un dispositivo de intervención. "Torneo primavera" (*Champions Primavera*)

Como estos jóvenes no tenían posibilidades de un festejo del día del estudiante ... salir de picnic, elegir un deporte o una música para compartir, etc., desde el área de Educación Física se propuso un torneo deportivo, recreativo, armado por ellos, donde todos participaran. A esta propuesta se sumaron todos los talleres para sostener el espacio de encuentro entre todos.

Surgió así, desde la pregunta hacia ellos, un hacer juntos... quiénes se encargarían de armar las canchas, quiénes se ocuparían de la hidratación, quiénes acompañarían para gestionar otro espacio por fuera de la escuela, quiénes conseguirían camisetas o las harían, etc.

A partir de esta propuesta los docentes intercambiamos información, miradas, observaciones para que los jóvenes capitalizaran sus posibilidades y nuevos aprendizajes.

De allí surgieron comisiones integradas por los jóvenes donde un docente hacía de tutor o guía:

- ✓ Comisión de hidratación y alimentación: Taller de Cocina.
- ✓ Comisión de indumentaria: Taller de serigrafía.
- ✓ Comisión de armado de cancha y utilería: Taller de Mantenimiento.
- ✓ Comisión de sonido: Taller de Electricidad.





A modo de conclusión

Si el desafío de un educador es facilitar herramientas para que los alumnos se formen como ciudadanos capaces de hacer valer sus derechos,

deberá entonces construir entre varios modos de transferencias de saberes y conocimientos para que estos se apropien y puedan ser transferidos a las necesidades de la vida cotidiana.

Desde este enfoque propongo el desafío desde el área curricular de Educación Física en el área de Educación Especial.

Esta experiencia de trabajo entre varios tomando lo que los jóvenes expresaban y dejaban ver fue enriquecedora para todos los actores. Con la mirada puesta en la demanda y el deseo de los jóvenes teníamos un porcentaje del trabajo armado y los jóvenes un trayecto de apropiación adquirido, que se hacía visible en el entrecruzamiento de actividades.

La heterogeneidad de miradas amplía y atiende la diversidad de intereses y posibilidades.



:

Referencias bibliográficas

María José Borsani, "Integración educativa. Diversidad y discapacidad en la escuela plural". Buenos Aires, Editorial Novedades Educativas, 2007.

María José Borsani, "Adecuaciones curriculares de tiempo y espacio escolar". Buenos Aires, Editorial Novedades Educativas, 2003.

Gladys Brites de Vila / Ligia Almoño de Jenichen, "Juegos y dinámicas para multiplicar las formas de aprender utilizando al máximo las capacidades de la mente". *Inteligencias múltiples*. Buenos Aires, Bonum, 2010.

Diseño Curricular para la Escuela Primaria. Primer ciclo. Ministerio de Educación, CABA.

"El aprendizaje en alumnos con necesidades educativas especiales. Orientaciones para la elaboración de adecuaciones curriculares / Hacia las escuelas inclusivas". Ministerio de Cultura y Educación, República Argentina, 1999.

G.C.B.A., Ministerio de Educación, *Diseño Curricular para la Nueva Escuela Secundaria. Ciclo Básico. 2014-2020*.